

## PROGRAMA DE INCLUSION SOCIAL

La Inclusión Social debe ser abordada sobre la base de un trabajo multidisciplinario y que involucre de forma simultánea la labor en aquellas zonas más comprometidas por su exclusión o marginalidad, tales como las zonas rojas.

Detectar estas zonas no es sencillo, para lo cual debemos valernos de la combinación de diferentes parámetros, como por ejemplo, la ausencia o deserción estudiantil, los malos resultados escolares, un mayor índice de delitos, la constatación de adicciones, etc.

Necesitamos una mejor y mayor inclusión de los niños y adolescentes en los centros escolares y liceales, que sean constantemente acompañados y asistidos por un equipo docente estable.

Apostamos a reproducir el cargo de “Maestra Comunitaria” porque entendemos que es quien está más en contacto y mejor conoce la familia y el hogar de sus estudiantes. La Maestra Comunitaria debe formar parte de un equipo de asistentes sociales, psicólogos y médicos entre otros, que permitan un abordaje integral de los problemas.

Otro de las cuestiones a resolver es la regularización paulatina de los servicios públicos. Debemos apostar a mejorar en calidad y cantidad a costos accesibles que permitan un mayor grado de formalidad para que todos tengan acceso al agua potable, la luz y el saneamiento.

Para llevar a cabo los planes de inclusión social hay que involucrar a las instituciones deportivas como forma de masificar el deporte y promover las competencias deportivas entre escolares, liceales y UTU. En este sentido apostamos a recuperar los espacios públicos para toda la población y utilizar las innumerables instalaciones ociosas con las que cuenta el Estado para que sean usufructuadas con la asistencia de profesores de educación física.

También debemos coordinar acciones con las distintas intendencias departamentales y con el Ministerio del Interior para reforzar la policía comunitaria. Involucrar a ASSE y a todas las fuerzas vivas organizadas.

Hay que imitar las experiencias, los planes, programas y metas de aquellas organizaciones que funcionan bien, como por ejemplo el Liceo Jubilar que promueve el desarrollo de jóvenes en zonas carenciadas, el Centro Educativo Los Pinos, Sembradores, Providencia, el Centro de Apoyo al Desarrollo Integral por sus siglas CADI o Talleres Don Bosco entre otros.

Coordinar con establecimientos comerciales e industriales la promoción para instalar negocios inclusivos que permiten lograr la participación de los más pobres en cadenas de generación de valor, de manera tal que éstos logren capturar valor para sí mismos y mejorar sus condiciones de vida.

Toda gestión requiere de una acción y monitoreo simultáneo desde el primer día de la puesta en práctica. Esto implica un control de gastos e inversiones, pero sobre todo el seguimiento a los avances en el desarrollo humano.

Debemos tomar el desarrollo del individuo y la auto sustentación del mismo como el núcleo de los procesos de inclusión.